



ROMO JUAN CARLOS

TENDENCIA.—La muerte de menores de edad en homicidios aumentó 23% entre 2022 y 2023.

Familias Primero, Colunga y Don Bosco: Fundaciones ligadas a la niñez abordan el impacto de la crisis de seguridad en los menores

Deserción escolar, problemas de salud mental y deficiente desarrollo, entre las consecuencias.

FERNANDA AROS

En medio de la crisis de seguridad que atraviesa el país, incluida la muerte de cuatro menores de edad en una balacera en Quilicura, distintos especialistas han enfatizado en los duros efectos que la violencia genera en dicho segmento etario.

“Estamos muy afligidos”, reconoce Sergio Mercado, director ejecutivo de la Fundación Don Bosco y parte de Pacto Niñez, alianza de 118 organizaciones de la sociedad civil que promueve el bienestar de adolescentes y niños.

Señala que en 2023 falleció un menor de edad cada 5,5 días y que este año “vamos por un camino peor”.

“La inseguridad no solo disminuye la asistencia escolar, sino que también restringe las oportunidades de desarrollo motor y social de los niños, li-

mitando su crecimiento integral”, comenta Anne Traub, directora ejecutiva de la ONG Familias Primero.

Agrega que la violencia es muchas veces omnipresente y que “los niños observan y aprenden de las señales contradictorias que les damos los adultos; mientras predicamos sobre la importancia de la convivencia pacífica, nuestras acciones frecuentemente recurren a la violencia como solución”.

Arturo Celedón, director ejecutivo de Colunga, comenta que para los niños, el vivir expuestos a la violencia de diferentes formas en sus barrios “es un predictor de la salud mental y física en el desarrollo de la niñez: presenciar violencia en la comunidad se ha vinculado con mayores tasas de deserción escolar, menores índices de graduación y un peor desempeño escolar”.

CASO GRAVE
El asesinato de cuatro adolescentes en Quilicura ha causado un profundo impacto en la comunidad.